

LA EVOLUCION

Semanario defensor de los intereses Regionales

BIBLIOTECA PROVINCIAL
S. MORA MORENO CARRIDO
ALMERIA

AÑO I

DIRECTOR: LUIS GARCIA ABADIA

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Vélez-Rubio 26 de septiembre de 1915

REDACCIÓN: CALLE DE SOTO, 17

SUSCRIPCIÓN: UN MES 0'50 PTAS.

NÚM. 11

Un motivo de un Libro

Un recuerdo

Regresaba yo en cierta ocasión de Vélez-Rubio, había ocupado un coche de primera clase, con la suerte de que no subiese a él, permitiéndome ello, entre otras cosas, a examinar varios periódicos y revistas de que siempre voy surtido en los casos, terminado lo cual y acomodándome como mejor me pareció, pude también descansar como vulgarmente se dice, a mis anchas, e ir durmiendo hasta la noche. Bien va de mañana, en una de las estaciones del tránsito hubo que subir un señor, no mal parecido por su aspecto nada vulgar, al contrario, de formas muy distinguidas, y después de cerrar la portezuela y el acto de ir a sentarse, me saludó con expresivo afecto y la más exquisita cordialidad. Su rostro que denotaba la más amabilidad, su mirada penetrante, sus ademanes tan correctos y ante todo su franqueza y cuidadoso tacto al expresarse atrajeron de tal modo, que, con mi habitual costumbre en los viajes, me obligaba a prestarle mi atención. Desde aquel momento con él me relacioné y cordial coloquio. Hemos hablado de cosas generales sobre todo de política y literatura; pronto y sin habernos aún dado a conocer, me dijo que iba para Vélez-Rubio a posesionarse del Registro de la propiedad. Yo que ya conocía su nombre, le dije:—¿Enconces, será el señor Guardiola?—Servicio de usted—hubo de exclamar—añadiendo:—Sabía usted que yo iba a Vélez-Rubio?—No le extraña a usted—me contestó—yo soy de allí.—Caray! me dijo tanto; usted me informará de ello. Antecedentes respecto al Registro, dudable que usted los tiene mejor que yo; ahora, por lo que afecta al pueblo de Vélez-Rubio, sobre todo a la gente y al trato que se da a usted que Vélez-Rubio es un pueblo hospitalario, y como pueblo de Vélez-Rubio tiene el carácter franco, leal y sencillo. La gente de allí, sin que haya una petulancia, es en extremo jovial, y por qué no decirlo! simpática; ya verá usted como le gusta. Además, el pueblo es preciosísimo, situado en un valle, rodeado de montañas y circundado por agrestes montañas, ofrece un panorama muy bello; y usted, Vélez, nuestro Vélez, es un pueblo delicioso, no tiene igual; es el orgullo de todo forastero, así lo han reconocido cuantos le han visitado, tanto españoles como extranjeros. A Silvela y a Zuloaga les gustó extraordinariamente. Odón de Buen hizo también de él los mayores elogios. Pues, mire usted, nada de eso que yo le dije conocía; son detalles tan interesantes. Yo llevo una carta de recomendación para un señor de allí que quizás conozca.

Seguramente—hubo de decirle—y sacando del bolsillo una cartera y pasándole que hubo rápidamente la vista por un sobre que extrajo de la misma, díjome:—Don Manuel Chico de Guzmán.

—Sí, señor, tan le conozco; es mi padre; ahora no está en Vélez, está en Cehegín, sin embargo, nos tiene usted allí a sus hijos; él cuando regrese tendrá mucho gusto en saludarle, mientras tanto, en cuanto nosotros podamos serle útiles, tanto mi hermano como yo a quien ya conocerá usted en llegando, estamos incondicionalmente a sus órdenes.

—¡Caramba! que casualidad; cuánto me alegro. Vea usted en qué buena hora voy a Vélez-Rubio. Aun no he llegado y ya cuento con un buen amigo, con un excelente camarada. En fin, permíame la franqueza; a usted me entrego. Claro, que mientras no tome el piso he de producir a usted muchas molestias; pues, mi deseo, mi excesiva curiosidad por conocerlo todo han de importunarle algunas veces; pero fío en que usted perdonará la falta; por algo han de ser tan hospitalarios.

—No lo dude usted, y le repito, que he de tener sumo y especial interés en complacerle, por tanto, debe usted tratarle con la más absoluta confianza, como si nos hubiéramos conocido la vida entera.

—¡Tantísimas gracias. No niega usted su carácter, lo que es típico en los andaluces; esa expansión, esa franqueza, esa confraternidad que enseguida establecen... ¡Qué condiciones tan excelentes! Si supiera cuanto admiro y cuanto me encanta la manera de ser de ustedes... Yo también soy casi andaluz, pues soy murciano y ya verá usted, verá usted qué buenos amigos somos.

—Yo me honraré muchísimo. —El honrado siempre lo seré yo. En fin, suprimamos la cortesía; creo que hemos simpatizado lo suficiente.

—Sin duda. Como ambos veníamos hacia Vélez ya tan amigos, él nos permitió hacer con la mayor felicidad el viaje. Dicho sea, que yo más conocedor de aquel trayecto que Guardiola, serví como era consiguiente, de guía. Llegamos a Alcantarilla, cambiamos de tren, tomando el correo de Lorca; almorzamos en el «Hotel del Universo» donde yo tenía la costumbre de parar y desde cuyo sitio nos avisaron para la diligencia o coche-correo que aun hace el recorrido a Vélez-Rubio. Apoderados de la berlina, seguimos tan amigablemente charlando hasta que por fin y ya bien oscuro por cierto, penetramos en nuestro pueblo. Guardiola, rehusando con demasiada finura, pero agradeciendo altamente mis ofrecimientos fuese a parar a la Fonda, hasta que más tarde gestionando casa, trájose su familia, con lo cual quedó ya definitivamente establecido entre nosotros.

Pocos días hacía que Guardiola había llegado a Vélez-Rubio, cuando tuvo lugar la inauguración del primer Ateneo

que la sociedad «Círculo de Amigos» fundaba. Por una de esas raras, rarísimas casualidades, hallábame yo encargado del discurso inaugural. Aparte de esta nota que sería la más deficiente, por los demás números, la velada resultó brillante, cosechando cuantos en ella tomamos parte, una salva no interrumpida de aplausos que el público cariñoso y benévolo nos tributó.

Allí se encontraba aquella noche entre nuestros amigos Eliseo Guardiola. Recuerdo perfectísimamente que al terminar el acto, entre las primeras manos que tuve el honor de estrechar fué la de Guardiola, quien, con un exceso de hidalguía, de benevolencia y más que de nada, a mi juicio, de caridad, hubo de prodigar en mi obsequio todo género de alabanzas, dedicando también las frases más laudatorias a los iniciadores de tan plausible como magistral obra, que según sus manifestaciones, constituía el elemento principal de todo pueblo.

Desde aquel momento Guardiola quedó identificado con nosotros. Todos supusimos y no mal supuesto, que nuestro nuevo amigo, había de turnar en aquellas lides con extremada competencia, con notable aprovechamiento.

Reunida al día siguiente la Junta Directiva de aquel Centro, designóse una comisión entre la cual me encontraba, para visitar a Eliseo Guardiola e invitarle a que diese una conferencia. Excusado es decir que mi amigo, mi reciente compañero de viaje, aceptó de buen grado tan honrosa distinción, al par que nos ofreció su concurso, prometiéndonos si en ello no veíamos inconveniente ocupar en la sesión próxima la tribuna. En efecto, en la velada inmediata, o sea en la segunda que se celebraba, hecha la presentación del nuevo orador por el ilustrado presidente de dicha sociedad el insigne velezano ya fallecido D. Joaquín Carrasco, nuestro amigo, tras de un brillante exordio en que elogió calurosamente la obra que aquella juventud tan celosa de la cultura acababa de llevar a cabo, entró en el desarrollo de su tema, lo que realizó tan magistralmente, de modo tan admirable, que cautivando al auditorio, a aquel ilustrado público que le escuchaba, produjo la mayor admiración. Guardiola reveló en dicha conferencia sus nada comunes aptitudes, sus profundos conocimientos, su vastísima erudición y sus dotes oratorias; Guardiola, y me honro mucho en decirlo, se conquistó aquella noche entre nosotros el primer puesto.

Tan magistral como concienzudo discurso, que formó época en aquel Centro, recuerdo perfectamente que fué publicado íntegro, en un número extraordinario de «El Ateneo», cuya revista dirigía yo entonces.

Algo después, Guardiola hubo de entregarse a la árdua tarea de escribir un libro, lo que tuvo la atención de comunicarme una vez planeado el asunto. Desde aquella fecha mi amigo se abs-

trajo en absoluto de todo, consagrando exclusivamente a su obra. De la multitud fué la empresa que Guardiola concibió, que necesitó invertir más tiempo e infinitamente más trabajo del que supuso, para ver realizado su proyecto, para ver terminada su producción.

«Importancia social del arte», se titulaba el referido libro. Los infinitos autores, las múltiples obras la generalidad extranjeras, los datos y antecedentes que el novel publicista se vió forzado a adquirir, le proporcionaron un trabajo enorme, le dilataron excesivamente el tiempo. Sin embargo, no por ello Guardiola cejó en su empresa; no, no se apartó del camino emprendido, ni descorazonó un momento; siguió impertérrito su labor hasta llegar al anhelado término de su jornada. Mi amigo respiró por fin, cuando vió terminada su penosa investigación y concluida por consiguiente su obra.

Sobre las dificultades que con excesivo heroísmo hubo de vencer Guardiola, apenas ya publicado su trabajo, con vehemencia extraordinaria, y con gran encariñamiento con su reciente producción, por conocer mejor que nadie su importancia, no tuvo ahora la paciencia necesaria, y alucinado, sin que existiese el menor motivo para ello, creyóse en absoluto fracasado, cuya inexplicable contrariedad, hizo que decayera su espíritu, abatiéndole por completo, sin tener el nuevo escritor en cuenta, la índole de su trabajo, sin prever que su obra nunca tendría la demanda de esas novelas vulgares hechas para los espíritus más trívulos, que el público ignorante y las mujeres histéricas devoran, no, no era este el trabajo de Guardiola; mi amigo, había consumido gran parte de su existencia en aquel libro. La penosa labor, como antes digo, que realizó y la enorme decepción que con o sin fundamento hubo de experimentar quebrantaron de tal modo su organismo, minaron de tal manera su vida, que al poco tiempo bajó a la tumba, dejando en el mayor desconsuelo y desamparo a su familia. Guardiola, esto es indudable, fué un mártir del estudio, un mártir de la idiosincrasia del pueblo, que no se preocupa de los hombres útiles, y en cambio paga y consume sus rentas contemplando a cuatro cupletistas, presenciando y discutiendo cualquier lucha greco-romana, y en lo que es más triste aún, en el repugnante y bárbaro espectáculo de los toros!

Con todo ello, como el libro de Guardiola es un gran libro, es una recopilación de todo lo concerniente al arte; si hoy por apatía, por incuria de nuestros Gobernantes, por descuido de nuestros críticos, que solo consignan la merca bibliográfica, permanece en el olvido, mañana es evidente porque así lo aconsejan su valor y su importancia, figurará entre los clásicos.

Vivía aún Guardiola; era yo Redactor-Jefe de «El Defensor de los Vélez» cuando hallándome en la imprenta corrigiendo una prueba, hubo de presen-

társeme un joven. Juanito Guardiola, hijo de mi expresado amigo, quien un tanto ruborizado, como si intentara cometer un delito, díjome que venía en busca del Director y que traía unos versos, para si eran de su agrado y se los quería publicar. Bueno; tráelos—hube de decirle. Un tanto cohibido por la intimidad que él sabía sosteníamos su padre y yo, mostrómelos en el acto. Los consideré tan aceptables; estaban tan bien hechos, a mi juicio, que en el mismo momento los entregué a las cajas para que apareciesen en aquel número. Desde esta fecha siguió el poeta novel, colaborando en nuestro semanario hasta tanto que éste dejó de publicarse. En «El Defensor de los Vélez» por tanto, fué donde el citado y joven escritor publicó sus primeros trabajos.

Muerto Eusebio Guardiola y trasladado con el motivo a Madrid su desconsolada familia, Juanito, casi un niño, nada tardó en revelar sus aptitudes; empezando por colaborar en los más importantes periódicos y revistas, entre estas en «Blanco y Negro» donde publicó y que siempre recuerdo con gusto, su célebre poesía «La ciudad de mármol».

Bien joven aún, tras de haber recorrido un *via-crucis* y experimentado las mayores amarguras, que resignado compartió con su familia; cuando ya había asegurado su presente y le sonreía tal vez un brillante porvenir, contrajo una gravísima afección, de la cual y tras de agotados los recursos de la ciencia, hubo de fallecer al poco tiempo.

¡Pobre Juanito!... ¡Quién sabe; acaso como su padre, haya sido otra víctima del trabajo; haya sucumbido por cansancio, por agotamiento, por no poder reparar las pérdidas de su organismo, el fósforo que consumía escribiendo para alimentar a su familia!... ¡Triste destino!...

A pesar de esto, no terminan aquí los Guardiola; queda aun otro para perpetuar y enaltecer la memoria de los antedichos. Antonio Guardiola, segundo hijo de mi amigo y hermano del malogrado Juan, es hoy un escritor correctísimo, un insigne novelista.

Dió justa fama a éste de escritor, entre otros distinguidos trabajos, aquel célebre prólogo que aun no hace mucho tiempo, puso a un libro del ilustre literato y reputado cronista Antonio Zozaya. Más tarde, vino a colmar su reputación otro asunto de más realce; su primera novela «Los Caídos» cuyo estudio sociológico, admirablemente hilvanado, maravillosamente descrito, obtuvo los mayores y más justos elogios de la prensa, y el fallo más favorable de la crítica.

Dirigía yo cuando esto «El Ideal Velezano»; Antonio Guardiola era corresponsal de dicho periódico en Madrid. Con este motivo, recibí un ejemplar de la expresada obra, que con la más expresiva y encomiástica dedicatoria, tuvo la atención, y que yo le agradecí profundamente, de remitirme su autor.

Me ha sugerido este recuerdo, mejor dicho, lo que sirve de tema a este artículo, otra obra que el referido escritor y querido amigo mío Antonio Guardiola acaba de publicar. No la conozco aún; sin embargo, tengo la evidencia de que es buena; lo primero porque es suya, lo segundo por la crítica que de ella ha hecho en las columnas de este periódico mi entrañable amigo y compañero Fernando Morales, y lo tercero, y no tengo más antecedentes, por haber visto en «Mundo Gráfico» publicado su retrato al pie del cual se lee: «Antonio Guardiola. Autor de la novela «LA PLAZA», la cual ha de ser muy discutida».

Me basta. Sin embargo, prometo como es consiguiente, leerla, tan luego como saiga de estos parajes.

FRAY CRISPÍN.

Río-Mula. IX-23-915.

La Tempestad.

Los cielos braman, y en el gran vacío
la luz se extingue del hermoso día,
y agítase la tempestad bravia,
y se ennegrece el horizonte mío.

Chocan allá con impetuoso brio
rugientes nubes que en atroz porfía
la tierra inundan con soberbia impía,
y se desborda como nunca el río...

Pasó la tempestad... Todo son ruinas...
Ni huellas quedan de feraz pradera...
¡Ya no habrá rosas...; pero si hay espinas...!

¡Perdióse la campiña toda entera!...
¡Véncse de piedra en su lugar hacinas,
que fué apiñando la tormenta fiera!

A la Patria.

A referirte, ¡oh Patria!, voy, si puedo,
triste historia que tu arrogancia humilla.
Veloz, furente y bárbara cuchilla
corre, del criminal, sembrando el miedo.

Hallo en palacios execrable enredo
y antros horrendos donde luz no brilla,
y próceres revueltos en manecilla,
porque el decoro a nadie importa un blédo.

Y en las cumbres del Éter elevados
duéleme ver los que en aciago día
tus blasones dejaron devastados.

y en lágrimas cambiada tu alegría.
¡Ahora son héroes, hombres depravados,
y virtud, los delitos, Patria mía!

FRANCISCO SERRABONA

Un pueblo sin Escuela

Era vergonzosa y verdaderamente «cabileña» la situación por que ha venido atravesando nuestro país, llegando por el más absurdo de los abandonos, a no tener ni una escuela de niñas en la que se les proporcionara educación e instrucción a tanta joven que abandonadas hoy, con cuántas deficiencias no habrían de cumplir la más alta y difícil misión que por naturaleza les está encomendada. ¡Cuál no sería el fruto de una generación de madres, que se alzara en las negras tinieblas del analfabetismo!

Mas a nuestras justísimas demandas, no todos han permanecido con los oídos cerrados; el señor Inspector de 1.ª Enseñanza de la provincia, nos remite la carta que transcribimos, contestación a nuestras sobradamente razonables peticiones, que lo son de nuestro pueblo; dice así:

«Inspección provincial de 1.ª Enseñanza—Almería.

Sr. Director de LA EVOLUCIÓN.

Muy distinguido Sr. mío: Con sumo gusto he leído el artículo de fondo que, sobre la enseñanza en esa localidad, publica su ilustrado periódico LA EVOLUCIÓN en el número 10.

He acudido al Sr. Rector de la Universidad de Granada interesándole vivamente que, con toda urgencia nombre Maestra interina para esa escuela de niñas; y en cuanto a la graduación que en armonía con las disposiciones legales y circunstancias que concurren en las escuelas públicas de esa población puede efectuarse, sólo espero el inmediato regreso del Inspector de esa Zona para tratar del asunto.

Ya V. sabe que atenderé con gran complecencia cualquier indicación que pueda redundar en beneficio de la enseñanza, y cuya solución me esté encomendada por la ley.

Queda de V. affmo. S. S.

q. b. s. m.

MIGUEL MORENO

22-IX-915»

No dudamos, de que el Sr. Rector de la Universidad ha de comprender la urgente resolución que el caso exige. Nosotros, que al hacer esta campaña no hacemos otra cosa que traer a estas columnas el eco clamoroso de un pueblo de más de diez mil habitantes, cabeza de partido y de distrito electoral, que pasto del caciquismo desde fecha inmemorial, sus magnates no supieron conquistar para su «masía» nada más que una escuela de niñas, correspondiéndole tres y esta sola escuela que está vacante desde el pasado mes de mayo, le encarecemos de el más pronto remedio a la tan vergonzosa situación por que atraviesa Vélez-Rubio, no teniendo Maestra nacional que eduque e instruya a esa media juventud, arrancándola de las garras del analfabetismo suicida.

¡Qué horroroso contraste! Mientras el eco apasionado de la voz que discute y pregona desde la tribuna nuevas implantaciones educativas, nuevas reformas de instrucción, impulsando las voluntades hacia otros horizontes de progreso; mientras la prensa con su voz extensible y dilatada nos habla diariamente de otras orientaciones, de otros rumbos en pro del tan arduo problema de la enseñanza, resulta desgarrador oír el clamoreo de un vecindario porque no tiene ni una sola Maestra nacional, cuando legalmente le corresponden tres por lo menos. ¡Es el colmo de la incuria!

Como es tanta la razón que nos asiste, (así lo han comprendido varios diarios haciendo suyas nuestras peticiones) esperamos del Sr. Rector, que con la mayor urgencia posible sean nombradas interinamente y ordenadas la posesión inmediata, de las Maestras que de derecho le corresponden a Vélez-Rubio.

...Y después, cuando el abismo del espacio, los más de cien kilómetros se interponen como baluarte intangible al eterno deseo de lo no alcanzado, cuando la viva emoción va enroscando su raíz en los tan duros como abonados riscales de unos pechos fuertes, ella, él, lejos los dos, meditan cada cual su aislamiento, soñan que jamás llegue, por tal acicate de esta sociedad hipocrita vedará al destino, que el triunfo me constituyera su reinado.

Horas felices, satisfacciones del momento a un tiempo complacían un antojos, que al fin quimeras, entre la ola sarcástica y banal del medio ambiente, como burbujas de aire se estufaban en el piélagos inmenso de este juez de hierro.

Cada cual pues, con esa independencia de criterio, con la verdad por norma que aún a veces árida jamás pudo definir al buen sentido, desnudos de retórica, valientes al hablar y en el mirar intensos, toda una nueva vida abrías sin tinieblas, por más que el enunciado (en su razón de ideas) clavar alguna espina en el buen juicio en tal apuro, a guisa de aquellos verbos el porqué de la tan justificadísima licencias.

Luego de hablar, cuando llamaba al silencio la reflexión, cuando por la idea persistente, más bien que las palabras eran los ojos y la cara los llamados decir, cuando todo aquel sentimiento de mujer no vulgar se revelaba diciendo su expresión de amor, de amor sí, por más que pretendiese el ocultarlo, por más que a sus palabras impusiera calla lo que ya estaban diciendo sus mejillas la sublime oración del silencio, murmuraba, murmuraba, y al tiempo de juntarse las miradas, ella sorprendida hundió sus vagos ojos en el suelo, pretendiendo encontrar en el suelo, fijarlos, mientras que yo, comprendiendo, veía, a la vez que la traya con fuerza aquella emoción explicada en los que acaso se amen.

¡Qué misterio el amor! Un sortilegio no dijera su augurio tan certero, ni despertara una fe tan convincente; aún el amor más oculto, más difícil, de la caverna o el rincón más escondido saldría a manifestarse, y fuera inútil contra el impulso del alma o de la carne, resistir el impetu salvaje, que a veces aun reinando el misticismo, por encima de muro del pecado saltaría a confundirse entre otros brazos.

Y así al final, cuando para algo más que distribuir la sangre sirve el corazón, cuando además de ver y oír sirven los sentidos para imbuir el alma, cuando en junto es lo que importa, el sentimiento, con la pasión manifestada en sus diversas formas, por aquellas mil razones concretas en la vida, difícilmente de sus sentidos, hasta por ley fisiológica, ha-

nos de desprendernos del amor, en nuestra existencia y naturaleza, tan íntimamente unido a nosotros como el alma al cuerpo.

Los convencionalismos de la sociedad cruel, pretende reglamentar y someter a fórmulas rituales, lo que la razón de naturaleza obliga a

cumplirse. ¡Pueblo sin conciencia! como vulgar mercancía, ponéis al mercado lo más íntimo y grandioso, lo más noble y santo, que a otras sucesivas generaciones servirá de fuente y fundamentos donde se asienten los más grandes cimientos de la libertad de las gentes.

Uus GIAGRA

Olegio de Ntra. Sra. del Carmen

Queda abierta la matrícula ordinaria para los alumnos de este curso docente, desde el 1.º de octubre próximo.

Los libros de texto con sus programas respectivos, se expendrán gratuitamente en la Secretaría del Colegio, San Francisco, 20.

Los exámenes de suficiencia para la enseñanza gratuita en este curso, según dispone el Reglamento, se verificarán en los tres primeros días del mes de octubre.

Los padres que se crean dentro de las exigencias que el referido Reglamento pide y deseen para sus hijos la enseñanza gratuita, pueden solicitarlo hasta el 31 del próximo mes, en la Secretaría del Colegio.

Divulgación científica

ALGO DE METEOROLOGÍA

CONDENSACIONES

Se compone, por cada cien partes, de 78 de nitrógeno, 0 arve, 21 de oxígeno y uno de argo, gas des- erto recientemente. Además, en- ullanse en cantidades pequeñas y ables vapor de agua, iodo, amoníaco, ácidos sulfúrico y sulfuroso, car- bónico, sustancias orgánicas etc. Su peso se calcula en 200 ó 300 km, pero los fenómenos meteorológicos solo se ven a 20 ó 25.

aparemos en primer término del porque no solamente es la fuente principal de todos los fenómenos meteorológicos, sino que puede considerarse la causa eficiente de la vida orgánica y de casi todas las transformaciones materiales. Aún en nuestro clima que las bajas temperaturas no son muchas, podéis hacer comparación entre los días lóbregos del invierno y los vientos del septentrión y los vapores helados, cubren con sudario los esqueletos de los árboles y las plantas, entumeciendo sus miembros y enervando la actividad un paréntesis, y aquellos primaverales en los que nuestro sol luminoso impresionando con rayos más directos la superficie de vuestro suelo, despierta a la atarida naturaleza vistiéndola de preciosas galas y exhalan raudales de aromatizado vapor, y que llevan la actividad y la vida a todos los organismos.

El calor del Sol cuya potencia original de 0000", es el único manantial sobre la superficie de nuestro planeta a pesar de la considerable atmósfera gaseosa que le envuelve, la atmósfera es diatérmica; es decir, que pasar los rayos caloríficos del Sol viéndolos en pequeña parte.

Seguramente habréis pensado alguna vez porqué en las noches del estío el Sol no luce en el horizonte, y sin embargo se siente bochorno, pero esto es efecto del otro fenómeno que llama irradiación, y que es la propiedad que tienen los cuerpos de volver a la atmósfera y al suelo el calor del Sol que acumulan como secundario, lo mismo que producido por el fuego, tiene calidades distintas del solar y se define calor obscuro, que tiene la cualidad de calentar o ser absorbido por los cuerpos transparentes; por esto la atmósfera se calienta mucho más por la presencia del calor que refleja la tierra por el recibido directamente del

A medida que nos elevamos, separándonos por consiguiente de la irradiación de la tierra y aunque el Sol esté en pleno cenit, la temperatura baja próximamente un grado por cada 180 metros de altura, encontrándose el cenit, sea cualquiera la estación o clima, a 2500 ó 3000 metros, región de las nieves perpetuas. Muy cerca tenemos un ejemplo de las diferencias de temperatura por la altitud, siendo la misma la influencia solar: Sierra Nevada: mientras que en sus estribaciones a muy pocos kilómetros de la cúspide, más elevada que la mayor de los Pirineos, vegeta el naranjo y la caña de azúcar, plantas propias de regiones tropicales, continúan sucediéndose en tan corta distancia el olivo, el nogal, los cereales, las estepas y las nieves perpetuas.

(Se continuará)

PIILOS

LA FERIA

El Sr. Carrasco, ha correspondido a nuestras indicaciones, aunque no con todo el interés que merece, publicando un manifiesto, entre otras medidas que ha tomado, que dice así:

«En los días 29 y 30 del mes actual y 1 y 2 del próximo Octubre, se celebrará la Feria de ganados que, cada un año, va adquiriendo mayor preponderancia.

La fecha de su celebración, la situación de esta Villa, que es centro obligado de una rica y extensa comarca y su primer plaza industrial, además de su proximidad a la tan renombrada de Vélez-Blanco, hacen que sea doblemente recomendable.

La profusión de alojamientos y abundancia de pastos y aguas para los ganados, ofrecen grandes ventajas para los concurrentes a este concurso.

En días coincidentes con la aludida de ganados, tendrá lugar la Feria Comercial, que será amenizada cuanto se pueda y sea compatible con lo legislado últimamente con relación al ramo que nos ocupa; todo lo cual me estimula para recomendar su asistencia a todas las poblaciones vecinas y a las diputaciones de este término.

Lo que pongo en conocimiento de todos por medio del presente.»

La Feria comercial, se puede decir que ya ha dado principio, aunque por estos días hasta el señalado para la inauguración no haya festejos; pero suponemos a parte de esto, que la Banda Municipal desde esta noche, irá a

amenizar con algún bien tocado repertorio, la natural animación que ha de comenzar el domingo. Ello nos induce a creerlo el buen deseo que siempre tiene el Sr. Carrasco de divertir al vecindario, y a más también, que es el domingo más próximo de los cuatro días oficiales de su duración.

De Interés Local

Es costumbre antiquísima en nuestro país, o mejor, innata, la de no fijarse, ni para nada tener en cuenta, que nuestros actos u omisiones perjudiquen o molesten a los demás.

Este es el procedimiento tan inmoral como ¡anticristiano! y de perjuicio general, que algunos señores comerciantes emplean, sacando monumentales cajones a las puertas de sus establecimientos, ocupando completamente las aceras, fundándose tal vez, en algún oculto y especial principio de legalidad y hasta moral que no llegamos a comprender.

Si nuestra memoria no nos es infiel, queremos recordar, que el actual Alcalde Sr. Carrasco, en otra no muy lejana ocasión, dió órdenes directas y radicales a esos anticristianos señores, ya que ellos no alcanzaban a comprender la inmoralidad que eso significa, y también la ilegalidad, para que esos grandes y sendos cajones, no volvieran a ponerlos en las puertas.

Seguramente, (¡no lo dudamos!) como dijo el poeta: «¡Oh mundo, mundo, de memoria infiel!» a esos señores, se les olvidan las órdenes que se les dan, o que se hacen los zuecos, y como dijimos al principio, para nada tienen en cuenta que a los demás perjudique lo que ellos hacen, para cuyos casos, nosotros llamamos la atención del Sr. Alcalde, y le hacemos saber que sus órdenes, bien poco valen, puesto que hay señores tan frescos que como... (aquí un refrán local) de un año para otro ya no se acuerdan.

Por hallarse fuera de la legalidad, ha sido denunciado por D. Benito Navarro Moreno, al Ilmo. señor Rector de este Distrito Universitario, el Colegio de Ntra. Sra. del Rosario que, incorporado ilegalmente al Instituto Provincial, ha venido usando de derechos que pugnan con los preceptos legales de Enseñanza.

NOTICIAS

Viajeros

Se encuentra de nuevo entre nosotros nuestro querido Director D. Luis García Abadía.

—Han regresado de Granada, D. Diego Gandía Segura y su hijo D. Domingo, después de obtener éste brillantes notas en los exámenes que ha sufrido.

—Tras una larga temporada en sus posesiones de Galera, han regresado D.ª Pilar Sánchez de Martínez, con su virtuosa madre y bellísimas hijas Pilar y Augustias.

—De Madrid: donde fué a sufrir una

intervención quirúrgica, ha regresado D.ª Encarnación Falces de Parra y sus hijos D. Marcos y D.ª Antonia.

—Después de verificadas las compras, también lo ha hecho de Barcelona D. Antonio González.

—De los baños de Fuensanta, han regresado las bellas señoritas Peta y María Teresa Cano y Nicolasa Martínez; y nuestro particular amigo D. Francisco Fernández Carrasco, con su familia.

—De Almería, D. Benito Navarro Moreno, nuestro respetable amigo.

—De Topares, las simpáticas señoritas Rita y Adelina Cas y bella sobrina Pura, donde han pasado una larga temporada con su hermano D. Andrés, Párroco de aquella feligresía.

—Con objeto de fijar su residencia, mañana saldrá para Granada, nuestro particular amigo D. Manuel Martínez-Carlón, con su familia.

—Ha salido de compras para Alcov, Valencia y Barcelona, el dueño de la importante casa de tejidos, de ésta, D. Ricardo González Morales.

—Después de larga permanencia con su familia, salieron para Madrid la esposa e hija de nuestro buen amigo, D. Felipe Cas Ramos.

—Para igual sitio, salió nuestro querido amigo D. José Guirao Banderas.

—A Lorca marchó hace días con objeto de permanecer algún tiempo, nuestro amigo D. Roque Miras y esposa.

—Ha marchado a pasar unos días en sus posesiones de Fuentegrande, la simpática señorita Antonia Llamas Ballesteros.

—Por hallarse ligeramente enfermo nuestro buen amigo D. Blas Puche Martínez, han regresado del campo, su esposa, hijo y hermana política, srta. Trinidad Miras.

Petición de mano

—Ha sido pedida la mano de la tan bella como discreta y simpática señorita María Isabel Rubio Guirao, para el reputado y conocido joven comerciante de esta villa, don Emilio Egea Sánchez.

Anagrama

Número 4

SIN AMAR NO ES POSIBLE

LA VIDA.

EL ROCE ACORTA EL DISGUSTO.

ANDARAN JARCANDOZ HERNAN.

LA EVOLUCIÓN

Semanario. —: Vélez-Rubio.

VALE para el concurso de

PASATIEMPOS

Mes de septiembre

SOLUCIONES:

Al N.º 4

Señas:

MERCHOO DE VÉLEZ-RUBIO

Trigo fuerte de	59 a 61	reales fanega
Id. canchal de	50 a 52	" "
Cebada	22 a 24	" "
Centeno	36 a 38	" "
Lentejas	30 a 32	" "
Garbanzos	15 a 16	" arroba
Judías	20 a 22	" "
Aceite	45 a 46	" "
Harina 1.ª	20	" "
Patatas	5	" "

Tip. LA EVOLUCIÓN



ESTÁ V. A TIEMPO
de elegir una magnífica
GUITARRA
del gran surtido que acaba de recibir JUAN GEA, Calle de Soto, 6.

UN LIBRO INTERESANTE

Turbulencias de una época

POR

A. Chico de Guzmán

Precio: 5 pesetas ejemplar.

AL PUBLICO

Andrés Martínez Tobar,

se ofrece para los siguientes trabajos:

Decoración de habitaciones al óleo y temple. Construcción de Retablos, Tronos, Púlpitos, Imágenes. Lápidas cementerios y todo lo concerniente a pintería y ebanistería.

Especialidad en muebles de lujo.

Taller, Calle de Buitragos.

Precios módicos.

DISPONIBLE

COLEGIO DE 2.^a ENSEÑANZA

DE
NTRA. SRA. DEL CARMEN
DE VÉLEZ-RUBIO

Este Colegio, tiene por objeto el estudio de la 2.^a Enseñanza y la preparación a ingresos, revalidas y carreras especiales.

Cuadro de Profesores

Director: D. Benito Navarro Moreno, Lcdo. en Filosofía y Letras

- | | |
|---|--|
| D. VICENTE GOMIS BALANZA
Lcdo. en Ciencias | D. RAMÓN GONZÁLEZ PERALES
Médico |
| D. MARCOS PÉREZ DE LA CUESTA
Ingeniero de Montes | D. NICOLÁS ABADÍA CORCHÓN
Farmacéutico |
| D. LUIS GARCÍA ABADÍA
Bogado | D. FERNANDO MORALES LLAMAS
Maestro Superior |

(A esta lista faltan los nombres de los profesores auxiliares, todos con títulos académicos)

Para más detalles dirijanse a la Dirección, Carrera de S. Francisco, núm. 20.

"El Buen Gusto" CONFITERIA de Felipe Moreno Fernández

Elaboración de chocolates a brazo. Especialidad en LICORES. Tocino del cielo, Bombones, Caramelos, Helados, Pastillas de café y leche y otros. Juguetes, Cachos y Estuches. Objetos para regalos.

VITAL

PODEROSO DESINFECTANTE

Depósito: JUAN SORIANO

¡Competencia sin igual!

"EL PENSAMIENTO"

Gran Establecimiento de

Bisutería, Pasamanería, Quincalla, Paquetería, Coloniales y Ultramarinos.

Calle de Abadía :: Vélez-Rubio

JABÓN, COLONIA, EXTRACTO, POLVOS, Flores del Campo. De venta: JUAN SORIANO

Se alquila un magnifico portal en los bajos de la casa núm. 9 de la Carrera del Mercado

LA EVOLUCIÓN

SEMANARIO DEFENSOR DE LOS INTERESES REGIONALES.—VÉLEZ-RUBIO

Sr